

Hierro (Fe)	0,0009 gr/dm ³
Aluminio (Al)	indicios

Aniones:

Cloruro (Cl)	183,3992 gm/dm ³
Sulfatos (SC ₄)	7,0909 gm/dm ³
Carbónico combi. (CO ₃)	0,0912 gm/dm ³
Nitratos (NO ₃)	0,0041 gm/dm ³

Residuo seco a 100° C. 345,9842 gm/dm³

Residuo seco a 600° C. 335,8831 gm/dm³

Dureza total en grados franceses 773°. pH 7,4.

Las salinas de Fuentealbilla han sido a lo largo de la historia de la comarca un punto de referencia obligado ya que han supuesto para ella un instrumento inestimable en su poblamiento, además de ser una fuente importante de acopio de este producto tan necesario para la alimentación ganadera, como insustituible en su tiempo, para la conservación de alimentos perecederos.

Pecando de atrevimiento y con las reservas oportunas, podríamos aventurar la hipótesis que el venero salino pudiera ya ser conocido y aprovechado durante la dominación romana. Al menos son cuantiosos los testimonios de la presencia romana en torno a las salinas, y hay abundancia de muestras de que fueron aprovechados los numerosos manantiales de aguas minerales que hay en sus inmediaciones. Concretamente debemos referirnos a la popularmente llamada "Fuente de la Mora" o "Fuente Grande", pequeño aljibe que a esta finalidad fue destinado. Hoy día el nacimiento del que se surtía esta fuente está prácticamente seco, pero aún en el siglo XVIII sus aguas eran utilizadas y de él se suministraban los habitantes del lugar. Cercano al depósito que aún sobrevive, hubo otro gemelo que fue demolido a finales del siglo pasado. A ambas cisternas hace referencia la respuesta a la pregunta 14 del Diccionario de Tomás López "...aunque no está experimentado, denota ser mineral apreciable respecto de que está encañada a un estanque de piedra labrada, en vóveda de lo mismo, su altura 4 varas, otras 4 de ancho y 6 de largo, y en el orificio por donde sale el agua, cría toba que se petrifica finísimamente; el agua es fría, y no hay memoria del principio del encaño ni estanque; como tampoco de otra fuente encañada con su pilar que está a seis varas de distancia del estanque; ambas aguas son potables, pero de mejor gusto la del estanque que se reputa por baño respecto de que no puede tener más agua que 6 palmos..." (2).

Son numerosos también otros hallazgos que testifican la presencia romana en Fuentealbilla. Cerca de la "Fuente Grande" ya aludida, y enfrente mis-

(2) Tomás López, *Diccionario Geográfico. Prov. Albacete*. Biblioteca Nacional. Sección Manuscritos. Folio 145.